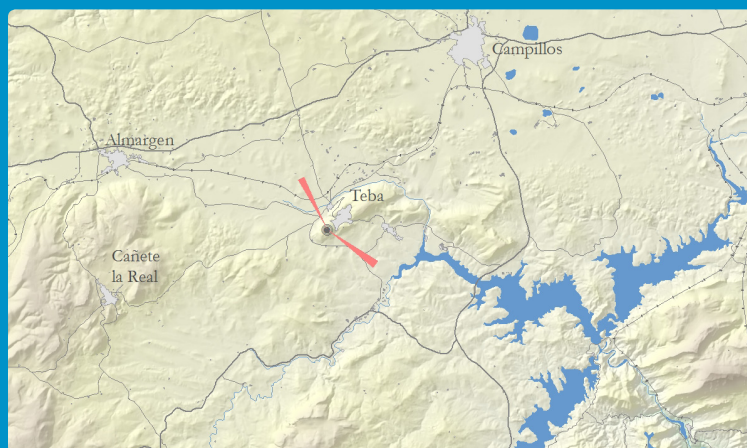




En el siglo X, tras el final de la rebelión se asiste a la creación de lo que se ha dado en llamar distritos castrales, auténtica garantía de la definitiva pacificación de Al-Ándalus. Bobastro se convirtió entonces en cabeza de uno de estos distritos y se islamiza el territorio a través del desarrollo de alquerías, siendo Teba resultado de este proceso, si bien no debió ser el único asentamiento que contribuyó a la islamización del territorio. La pacificación de la zona determinaría una progresiva islamización de la población que se evidencia en la escasa pero significativa documentación de la época. En momentos almohades la conflictividad bélica existente determinaría la erección en Teba del Castillo de la Estrella (Hisn Atiba) en un lugar donde, probablemente, ya existiría algún asentamiento defensivo o de control territorial. Importantes añadidos a la fortaleza y diversas reparaciones de la misma

dan muestra de la importancia de su conservación para el reino nazarí de Granada, entidad en la que se terminarían integrando las tierras tebeñas durante el siglo escaso que transcurriría hasta la definitiva anexión de Teba a la Corona de Castilla en agosto de 1330. Prueba, también, del ambiente bélico y de la inseguridad del último siglo de la Itaba islámica, es la construcción de distintas torres de vigilancia en los territorios circundantes, entre las que destaca la torre almenara denominada La Torrecilla. A mediados del siglo XV comenzará la génesis del posterior Condado de Teba al ser nombrado alcaide de la fortaleza Juan Ramírez de Guzmán, El condado, creado oficialmente por el rey Carlos I en 1522, y abarcaría buena parte de la actual comarca del Guadalteba durante la Edad Moderna.

Campiña olivarera y cerealista. Desde el antiguo Castillo de la Estrella, se contempla una soberbia vista de la campiña que se extiende hasta el mismo pie de los macizos de la Serranía de Ronda. Como en otras partes del norte de la provincia de Málaga, el olivar ha ido ganando terreno. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, seguimos estando ante una campiña cerealista, con ocasionales manchas de olivar. La presencia de agua en determinadas zonas se ha derivado en la aparición y desarrollo de numerosas explotaciones hortofrutícolas, de las que se obtienen productos de gran calidad que son muy valorados tanto en los mercados nacionales como en los internacionales. En cuanto a la ganadería, el sector porcino cuenta con un alto grado de especialización en la zona.

Casco urbano de Teba. La villa de Teba se fue desarrollando en un emplazamiento elevado sobre su entorno, entre los cerros calizos del Castillo y de la Camorra. Al igual que ocurre en otros núcleos de la provincia de Málaga es con posterioridad a la conquista cuando se desborda el emplazamiento en torno a un edificio castral para ocupar tierras más bajas. En el caso que nos ocupa, tras la conquista castellana el Hisn Atiba se convierte primero en una plaza fuerte fronteriza entre Castilla y el Reino de Granada. Tras la conquista del Reino Nazarí, cambian las condiciones geopolíticas. Teba deja de tener valor estratégico y se crea al Condado de Teba, convirtiendo a ésta en capital de la actual comarca de Guadalteba. Es pues en la Edad Moderna cuando se forma el núcleo actual, a la vez que el Castillo de la Estrella deja de estar activo.

Cerro de la Camorra. Se trata de un cerro Calizo situado en el extremo occidental de la Sierra de Peñarrubia y en cuya falda oeste se asienta la población de Teba junto con el Cerro San Cristóbal, Cerro del Camorrillo y la Sierra del Castillo. Su altitud es de 723 metros y tiene escasa vegetación siendo mayormente de esparragueras, esparto (material muy usado por los vecinos antaño para la confección de distintos enseres), palmitos y matorral mediterráneo diverso. En la actualidad suele usarse como plataforma de lanzamiento para multitud de amantes de los deportes de vuelo (parapente y ala delta) debido a su estratégica situación sobre el llano y la existencia de fuertes vientos ascendentes.

El **Castillo de la Estrella** (Hisn Atiba) es el más grande de la provincia de Málaga, junto al de Bentomiz. La fortaleza, de la que no existen evidencias arqueológicas relevantes anteriores al periodo almohade, ocupa una superficie de 25000 m² y presenta dos recintos amurallados. El exterior se adapta al terreno, tiene barbacana al noreste y dispone de 18 torres, todas cuadradas excepto una circular situada al noreste y otra octogonal albarraña al norte. Todo el conjunto del castillo ha sido despojado de su valiosa sillería, de esquinzos y ventanales, aunque en general se encuentra en estado de ruina consolidada.

Embalse del Guadalteba, En la comarca de Guadalteba se hallan tres pantanos de grandes dimensiones: Conde de Guadalhorce, Guadalhorce y Guadalteba. El primero se encuentra está en su totalidad en término municipal de Ardales, extendiéndose los otros dos por los términos municipales de Teba, Campillos y Antequera.. La construcción de estas dos nuevas presas en los años 60, con el fin de regular el agua de los ríos Guadalteba y Guadalhorce. La primera no comenzó a embalsar agua hasta octubre de 1971; siguiéndola la presa de Guadalhorce en junio de 1973. Ambas unen sus aguas para luego adherirse a las aguas ya reguladas del embalse Conde de Guadalhorce; las cuales se recogen en el pantano de Gaitanejo, antes de introducirse por el desfiladero de los Gaitanes.



TEBA

CAMPIÑAS DEL GUADALTEBA



1. Campiña cerealista en las cercanías de Teba. Al fondo, Sierra de las Utreras.
2. Vista del Tajo del Molino (Teba), horadado en la piedra caliza. Al fondo del Tajo se encuentra un molino arruinado por donde entraba el agua, que al caer sobre la maquinaria propia del molino movía las turbinas que permitían moler el grano.
3. Río de la Venta, en las proximidades del embalse del Guadalteba (municipio de Teba).
4. Torre en ruinas del Castillo de la Estrella, en Teba. Este edificio castral fue una plaza fuerte de gran importancia en la frontera entre los reinos de Castilla y Granada, antes y después de la conquista castellana en 1330.
5. Desde el Castillo de la Estrella, en dirección Sureste, aparece en la lejanía la lámina de agua del embalse de Guadalteba, sobre el río del mismo nombre.

Percepciones



II

En el fondo del abismo, entre gargantas estrechísimas, corre el agua. No se oye y apenas se distingue otra cosa que una cinta mate. Luego, en otros lugares, la corriente se ensancha y en sus orillas adornadas de una hermosa vegetación, se encuentran pequeños molinos de paredes blancas como azucenas. Algunas estacas fijas en el suelo y cubiertas de ramas secas, constituyen las chozas...”

III

(...) No he visto lucha más terrible del Agua y de la Roca... ¡Dónde podrían encontrar aquellos magos, mundo tan propicio como el suyo al despliegue de la imaginación! Por todas partes, violencia y energía. Fuerzas destructoras y fuerzas creadoras... el desgarramiento de despeñaderos y saltos sobre el abismo tiene un desenlace feliz, no de tragedia, sino de cuento árabe... cuando entramos en el Valle del Guadalhorce sentimos esa sumersión instantánea en el estanque de una montaña rusa... Mientras que la falda de la Sierra amenaza desmoronarse, la vega (del Guadalhorce) es deliciosa. Toda cubierta de naranjos, de olivos y de alguna vid...”

- I. Joris Hoefnagel, Ardales, (Civitates orbis terrarum, 1576).
- II. Augusto Jerez Perchet. Impresiones de viaje. Andalucía. 1875. Librería Paris-Valencia. Valencia. 1998.
- III. Andrés Bello. Viaje por las escuelas de Andalucía (1926-1929). Consejería de Educación y Ciencia. Sevilla. 1998.